

Lecturas del Sábado de la 2ª semana del Tiempo Ordinario

Lectura de la carta a los Hebreos (9,2-3.11-14): HERMANOS: Se instaló una primera tienda, llamada «el Santo», donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados. Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada «Santo de los Santos». En cambio, Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerro, santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo! **Palabra de Dios**

Sal 46,2-3.6-7.8-9 R/. *Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.* V/.
Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor
altísimo es terrible, emperador de toda la tierra. R/. V/. Dios asciende entre
aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad;
tocad para nuestro rey, tocad. R/. V/. Porque el Señor es el rey del mundo:
tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono
sagrado. R/.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (3,20-21): EN aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí. **Palabra del Señor**
